

27 DE SEPTIEMBRE

# MISA

## DE SANTA MARÍA VIRGEN, MADRE DE LOS HUÉRFANOS

---

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 61,10

Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios; porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como no-via que se adorna con sus joyas.

Se dice el GLORIA

Oración

Dios de misericordia, que has derramado tu ardiente amor hacia los pobres y los huérfanos en el corazón de la Virgen María, concédenos, por su maternal intercesión, crecer siempre en el testimonio de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

*Como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo.*

Lectura del Profeta Isaías

66, 10-14c

Festead a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis, alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto; mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes.

Porque así dice el Señor: Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo; (en Jerusalén seréis consolados).

Al verlo se alegrará vuestro corazón y vuestros huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos.

Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 145, 6c.7.8-9a.9bc-10. (Lc 1,46)

Proclama mi alma la grandeza del Señor.

**R/. Proclama mi alma la grandeza del Señor.**

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

**R/. Proclama mi alma la grandeza del Señor.**

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

**R/. Proclama mi alma la grandeza del Señor.**

El Señor guarda a los peregrinos,  
sustenta al huérfano y a la viuda y  
trastorna el camino de los malvados.

**R/. Proclama mi alma la grandeza del Señor.**

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

**R/. Proclama mi alma la grandeza del Señor.**

## SEGUNDA LECTURA

*Dios nos alienta hasta el punto de poder alentar a los demás en la lucha*

### Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1, 3-7

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios del consuelo!

Él nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha, repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios.

Si los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo.

Si nos toca luchar, es para vuestro aliento y salvación; si recibimos aliento, es para comunicaros un aliento con el que podáis aguantar los mismos sufrimientos que padecemos nosotros.

Nos dais firmes motivos de esperanza, pues sabemos que, si sois compañeros en el sufrir, también lo sois en el buen ánimo.

Palabra de Dios.

## ALELUYA

### **Aleluya, aleluya.**

Dios te salve, Madre de misericordia,  
Madre de esperanza y de gracia, ¡oh María!

**Aleluya.**

## EVANGELIO

*Mujer, ahí tienes a tu hijo.*

Lectura del santo Evangelio según San Juan

19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre; la hermana de su madre, María la de Cleofás; y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre.

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dijo al discípulo:

- Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

## Se dice el CREDO

### Oración sobre las ofrendas

Celebrando el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te suplicamos, Señor, por la intercesión de la Virgen María, que nos concedas tu ternura hacia los huérfanos y necesitados. Por Jesucristo nuestro Señor.

## PREFACIO

El Señor esté con vosotros.

**R/. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón.

**R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R/. Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
proclamar las maravillas que has cumplido  
en la bienaventurada Virgen María,  
Señor, Padre Santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Para mantener tu misericordia  
de generación en generación,  
has infundido en ella tu amor,  
por el cual eres ayuda al huérfano y al pobre,  
y sigues derramando el mismo amor en tu Iglesia,  
para que, siguiendo su ejemplo inefable  
y protegida por su intercesión,  
aparezca sobre la tierra como signo perpetuo  
de la caridad con la cual nos ha amado  
Jesucristo nuestro Señor.

Por él, unidos a los ángeles y a los santos,  
cantamos con alegría  
el himno de tu alabanza.

**Santo, Santo, Santo....**

Dichoso el vientre de María, la Virgen, que llevó al Hijo del eterno Padre.

Oración

Habiendo recibido la prenda de la gloria futura en la festividad de María, Madre de los huérfanos, te rogamos, Señor, que transformes nuestros corazones, para que, llenos de tu Espíritu, nos entreguemos a los huérfanos y necesitados en un continuo servicio de amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que María, la Madre de su Hijo, fuese también nuestra Madre, y supliquémosle, diciendo:  
**Que la llena de gracia interceda por nosotros.**

Tú que congregas en tu Iglesia a todas las gentes, para que sean un corazón solo y un alma sola por el amor,

- haz que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la Madre de Jesús.

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,

- haz que los que viven en peligro sientan su protección maternal.

Tú que derramaste en el corazón de María tu ardiente amor por los huérfanos,

- haz que también nosotros sepamos acoger a los huérfanos y a los necesitados en nombre de tu Hijo.

Tú que en tu siervo San Jerónimo, renovado por la acción maternal de María, diste a los huérfanos un padre,

- haz que, por intercesión de María, los huérfanos y los desamparados encuentren en nosotros la luz de tu amor.

Tú que coronaste a María como reina del cielo,

- acoge en tu reino a nuestros hermanos, familiares y bienhechores difuntos para que eternamente gocen del esplendor de tu rostro.